

CUANDO JESÚS DICE “No”

La semana pasada, leímos sobre Gail Wilton, una maestra de sexto grado de la escuela adventista de la provincia canadiense de Alberta [señale Alberta y Canadá en el mapa. La escuela está cerca de la ciudad de Edmonton]. Esta historia ocurrió en otro salón de sexto grado.



Gail Wilton

La maestra quería mostrarles a sus alumnos un video durante la clase de Biblia, pero no podía hacer que el video funcionara.

Algunos de los niños nunca habían oído hablar de Jesús antes de estudiar en la escuela adventista, y ella realmente quería que los chicos vieran aquel video sobre la resurrección de Jesús. Pero, por más que lo intentaba, no podía hacer que el video comenzara. Finalmente, los niños le dijeron:

—La ayudaremos, maestra. Sabemos cómo arreglarlo.

Los chicos se agolparon alrededor del televisor y revisaron cuidadosamente los cables. La maestra oró en silencio: “Por favor, Señor, haz que funcione. Por favor, haz que funcione”.

Pero el video no funcionó.

Entonces, entre todos surgió una idea: “Vamos a orar”.

Donovan, de doce años, se ofreció para orar.

—Querido Jesús, gracias por este día —dijo Donovan—. Por favor, ayúdanos con el video, haz que funcione. Gracias por escuchar nuestra oración. Amén.

Mientras Donovan oraba, la maestra Gail también lo hacía en silencio. En su oración, le dijo a Dios: “Hemos hablado mucho en clases sobre cómo respondes las oraciones, pero los chicos nunca han visto esas respuestas en su propia vida. Este sería un buen momento para que ellos puedan ver tu poder. Por favor, haz que el video funcione”.

“HAZ QUE EL VIDEO FUNCIONE”

Todos juntos volvieron a intentar que el televisor funcionara, jugaron con los cables un poco más, los desconectaron y los volvieron a conectar, y la maestra continuaba orando silenciosamente, pero con todas sus fuerzas, para que se produjera un milagro.

Pero, aun así, el video no funcionó.

La maestra se sintió muy decepcionada, no sabía qué decir.

Finalmente, Donovan rompió el silencio:

—Bueno, supongo que Jesús no quiere que veamos este video hoy —dijo con toda naturalidad.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Canadá se produce el 77 por ciento del sirope de arce del mundo.
- El 60 por ciento de la población mundial de 25 mil osos polares está en Canadá.
- La Oficina Postal de Canadá recibe cada año millones de cartas dirigidas a “Papá Noel, en el Polo Norte”. Todas las cartas son respondidas y firmadas por la Sra. Claus.
- La temperatura más baja registrada en Canadá fue de 63 grados centígrados bajo cero, en el pequeño pueblo de Snag, el 3 de febrero de 1947. ¡Esta es aproximadamente la misma temperatura de la superficie de Marte!

¡Gail se sorprendió! Donovan tenía razón. Ella pensaba que sus alumnos necesitaban aquel milagro precisamente para saber que Jesús responde las oraciones. Pero ellos lo vieron de otra manera. Entendieron que Jesús había respondido su oración al no realizar un milagro para que el video funcionara.

En ese momento, Gail comprendió que había hecho la petición incorrecta. Ella quería que Jesús actuara en el momento que ella pensaba que era el adecuado, pero debió haberle pedido que actuara en el momento que él eligiera como adecuado.

Los niños habían orado correctamente. Simplemente, le pidieron a Jesús que arreglara el video y aceptaron cuando Jesús dijo “No”.

Aunque la maestra sabía muchas cosas y le encanta enseñarlas a sus alumnos, ese día aprendió una importante lección: hay que pedirle a Jesús que actúe en el momento que él sabe que es el correcto, y debemos recordar que a veces Jesús dice “No”.

El nombre de la maestra es Gail Wilton, y es también la directora de la Mamawi Atosketan Native School. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a que la escuela crezca para poder enseñarles a más niños y también a los maestros acerca de Jesús. Gracias por sus ofrendas misioneras.